

Publicado: Diario La Primera

Día: 30 de junio de 2012

Escribe: Armando Mendoza

Se nos complica el futuro

Las noticias que llegan sobre el panorama económico internacional dejan la creciente sensación de una tormenta incumbándose y perfilan un panorama complicado para este 2012 y los próximos años: profundización de la crisis en la Unión Europea; lo que eventualmente podría desembocar en su fractura o disolución; volatilidad de los mercados internacionales de materias primas, desaceleración gradual de la economía china; son algunos elementos que los peruanos tendremos que tener en cuenta si pretendemos que el crecimiento que hemos experimentado en el pasado, se mantenga y se prolongue.



En este contexto, preguntas antes planteadas en relación a la globalización merecen ser nuevamente consideradas: ¿la apertura comercial y financiera que hemos experimentado ha hecho a la economía peruana más vulnerable?, ¿globalización y vulnerabilidad, son acaso una inevitable combinación? ¿La integración económica del Perú al mundo necesariamente pasa por una mayor dependencia?; ¿o acaso hay alternativas balanceadas y viables para que el Perú se globalice con equidad?.

Es al considerar estas cuestiones y revisar lo que ha sido el proceso de globalización económica en el Perú, que surge aquí y allá evidencia de que dicho proceso no se ha llevado a cabo con una perspectiva integral y de sostenibilidad. Nuestros mercados se han abierto, pero a costa de la desaparición de sectores completos de la industria nacional. Se han derribado las barreras comerciales, pero estamos a merced de las políticas comerciales predatorias de otros países. Nuestras exportaciones se han expandido, pero seguimos inmersos en el patrón tradicional de exportador de materias primas. Se han creado empleos, pero los estándares laborales siguen siendo deplorables. Hemos facilitado la inversión extranjera; pero hemos quedado a merced de especuladores y operadores inescrupulosos que amenazan al Estado Peruano con denuncias y demandas.

La adaptación a este escenario internacional, crecientemente problemático, donde muchos de los factores que impulsaron el crecimiento gradualmente desaparecerán o se irán moderando, exige que nos planteemos y replanteemos rutas y metas realistas. Es indispensable que el proceso de globalización cuente con ejes definidos sobre los cuales articularnos al resto del mundo, teniendo claro hacia dónde vamos. Globalización que no refuerce los antiguos lazos de dependencia, sino que transforme nuestro aparato productivo. Globalización que no perpetúe y profundice el viejo modelo primario-exportador; cuyas limitaciones y deficiencias son harto conocidas; sino que diversifique la economía y genere real valor agregado. Globalización que no se limite a flotar sobre el auge temporal de los precios internacionales, sino que se articule a esquemas de desarrollo sostenible. Esa es la globalización que el Perú necesita, para que el futuro no se nos complique más de la cuenta.

Ver en: http://www.diariolaprimeraperu.com/online/columnistas-y-colaboradores/se-nos-complica-el-futuro_114411.html